

Prólogo

Apenas callaron los aplausos de clausura del *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana* cuando en el seno de la Casa de Colón se han vuelto a poner en marcha los mecanismos para organizar el próximo encuentro. Cada reunión bienal da la sensación de ser una repetición del anterior pero los historiadores sabemos que los hechos no se repiten y que todo cambia, por eso existe el tiempo. El tiempo lo hacen las cosas al variar. Sin embargo, repetimos, cada encuentro bienal de los Coloquios bajo los techos de la Casa de Colón da la sensación de ser cada uno repetición del anterior. Pero no, cada uno es continuación del precedente. Los participantes a veces se repiten y otras veces son nuevos. Todos al despedirse son conscientes de que con sus trabajos la historia insular ha crecido. Sabemos más de muchas cosas y nos vamos con el propósito de averiguar más de lo que fue el pasado. Y algo importante: nos despedimos, nos vamos a nuestros lugares de trabajo no sólo conociendo más del ayer de nuestras islas sino llevándonos también la riqueza de nuevas amistades y el reforzamiento de las antiguas, aparte del propósito de repetir nuestra colaboración.

Este *XVI Coloquio* al que se presentaron más de ciento cincuenta trabajos, proporcionó, como es habitual, una rica aportación historiográfica en los aspectos económicos y sociales. Los Coloquios dieron cabida al tema monográfico de El azúcar y el mundo atlántico, y a dos seminarios especiales: el dedicado a Isabel la Católica y el Atlántico, que reforzó el valor tricontinental insular y el significado del mestizaje cultural y que profundizó en las indagaciones en torno a las concomitancias entre el mundo insular atlántico y el mundo insular caribeño; y el seminario sobre la Inquisición, que sirvió para abordar aspectos inéditos del tema y ahondar en algunos parcialmente estudiados.

En los ya familiares temas cabe resaltar los estudios presentados sobre la Mujer; los referentes a la Historiografía, (se resaltó la presencia de viajeros alemanes en Canarias); dentro del área de Geografía y organización territorial, se hicieron aportes sobre, por ejemplo, “los humedales de Canarias”; los que tocaron aspectos de Historia política e institucional, tales como el significado que tuvo para Canarias la Guerra Civil; los referidos al Arte, cuya nota característica fue su condicionamiento temático; los tocantes a la Arqueología, en los que se insistió en la necesidad de que sean debidamente dotadas las investigaciones arqueológicas, y en los que se consideró necesario promover la arqueología histórica.

Es de resaltar que, en general, el *Coloquio* ofreció un carácter interdisciplinario en alguna de las materias expuestas y discutidas. Igualmente resaltamos las conclusiones con las que se cerró el congreso. Subrayemos las sugerencias aportadas para mejorar las investigaciones científicas en las correspondientes áreas.

Ni qué decir que tal como ocurre en cada *Coloquio* sus participantes, al final, hicieron público su reconocimiento y sus felicitaciones a las autoridades que respaldan este quehacer cultural de la Casa, al comité científico, integrado por profesores de las Universidades de La Laguna y de Las Palmas de Gran Canaria y al grupo de organizadores que, bajo la dirección de Dña. Elena Acosta Guerrero, forman Dña. Dunia Ramos Colomo, Dña. María Ángeles Pérez Reyes y Dña. Mayte Ortega Cruz.

FRANCISCO MORALES PADRÓN